



CARTAS AL DIRECTOR

Artículo bilingüe inglés/español

La farmacia hospitalaria en tiempos de COVID-19

Hospital pharmacy in COVID-19

Raquel Claramunt-García, Carmen Lucía Muñoz-Cid, María Isabel Sierra-Torres, Macarena Merino-Almazán

Servicio de Farmacia, Hospital Universitario de Jaén, Jaén. España

Autor para correspondencia

Raquel Claramunt García
Servicio de Farmacia
Hospital Universitario de Jaén
Av. del Ejército Español, 10
23007 Jaén, España.

Correo electrónico:
raquel_kudt93@hotmail.com

DOI: 10.7399/fh.11481

Cómo citar este trabajo

Claramunt-García R, Muñoz-Cid CL, Sierra-Torres MI, Merino-Almazán M. La farmacia hospitalaria en tiempos de COVID-19. Farm Hosp. 2020;44(Supl 1):S74.

Sra. Directora:

La vida puede cambiar en cuestión de minutos, somos bien conscientes de ello. Lo que hasta ahora era normal y seguro, pasa a estar prohibido y ser peligroso. Llega el enemigo, los hospitales se saturan y los héroes sanitarios comienzan a batallar. Pero hay unos en concreto de los que nadie habla, los/las farmacéuticos/as hospitalarios/as (FH).

Es por ello que nos gustaría agradecer desde aquí a todos los FH, héroes en la sombra, su gran dedicación durante la lucha contra la COVID-19.

Diciembre de 2019, estalla la noticia en China. Una noticia que, por aquel entonces, la veíamos como un problema ajeno, como "una gripe más". Ojalá hubiera sido así. Pero la COVID-19 finalmente llega a nuestros hospitales, a nuestras vidas.

Comienza la saturación de los hospitales, comienza el ajetreo en los servicios de farmacia. Son días de cambio constante, de inestabilidad y mucho trabajo. Es una situación totalmente insólita, para la que se nos exige mucho, y debemos responder, aunque a veces sin saber cómo. Son días largos, con más del doble del trabajo habitual, no siempre contando con el material de protección adecuado y nuestras fuerzas comienzan a flaquear. Pero ahí estamos, resistiendo. Buscamos formas de mejora de trabajo: actualizamos protocolos prácticamente a diario, intentamos conseguir medicamentos de los que apenas hay existencias, controlamos que estos no "desaparezcan" cuando nos llegan, individualizamos las dosis, revisamos las posologías e interacciones de los "nuevos" medicamentos

para la COVID-19, hacemos litros y litros de solución hidroalcohólica para abastecer a nuestro hospital, implantamos la telefarmacia para intentar proteger y ayudar a nuestros pacientes en la medida de lo posible. Todo esto en un marco de histeria colectiva. Pero el miedo no es una opción y ahí estamos nosotros para darlo todo, aunque nuestro trabajo no siempre sea visible.

El tiempo pasa, los pacientes ingresan, pero no siempre acompañados de su medicación para la COVID-19. Nuestro mayor quebradero de cabeza. Muchos trámites para conseguirlos y no siempre llega todo lo que queremos cuando queremos. El personal de planta está nervioso, y la culpa es siempre de farmacia. Pero los FH somos gente de recursos, y a pesar del "botellón" que tenemos montado en el laboratorio y de los teléfonos saturados por los pacientes ambulatorios, somos capaces de hacer malabarismos con tal de no dejar a nuestros pacientes sin medicación. Porque somos así, la salud de nuestros pacientes es lo que nos impulsa a seguir luchando. Y al final, de entre tanta adversidad, salimos reforzados como el gran equipo que somos y como profesionales sanitarios. Y nos volvemos a dar cuenta de que un hospital no es nada sin su farmacia, que somos valiosos y tenemos mucho que aportar.

"Somos equipo, sumamos valor" ahora más que nunca. Trabajar juntos significa triunfar juntos, como hemos conseguido demostrar en esta crisis sanitaria. Podemos sentirnos orgullosos de formar parte de este gran equipo que es la Farmacia Hospitalaria. Por ello, queridos FH, gracias, gracias y mil veces gracias.

